

Crónica anual de Congresos y reuniones

II CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA. Madrid, marzo 1951.

Del 28 al 31 de marzo del presente año se ha celebrado en Madrid el II Congreso Nacional de Arqueología acordado en el Congreso de Almería de 1949.

Aunque el tema propuesto para el Congreso eran "Los celtas", se aceptaron todas las comunicaciones desde el Paleolítico hasta el s. VIII (invasión musulmana). Tomaron parte en las sesiones científicas más de doscientos congresistas, leyéndose un elevado número de comunicaciones cuyo detalle no podemos incluir aquí. Destaquemos solo algunas entre las que respondían al tema del Congreso, las de T. Ortego, sobre "Celtas en Soria y Teruel"; C. A. del Real, "Aportaciones de la Comisaría General de Excavaciones al estudio de los celtas en España"; de A. García Bellido, "Pequeñas invasiones y transmigraciones internas"; P. Beltrán, "El sufijo celta -os"; M. E. Marien, de Bruselas, "Belges, celtes et germains"; E. Vogt, "Les celtes de l'époque de Hallstatt en Europe centrale"; O. Gil Farrés, "Hallazgo posthallstático en Segovia"; P. Carballo, "Castros y túmulos en Cantabria"; A. Molinero, "Necrópolis del hierro céltico en Cuéllar"; E. Cabré, "Espadas de antenas en el Museo Arqueológico Nacional"; J. San Valero, "Fortificaciones del Monte Bernorio"; Russell Cortez, "Pre-celtas en Portugal"; C. Fernández Chicarro, "Objetos celtas del Museo de Sevilla"; M. L. Costa Arthur, "Necropole de Alcacer do Sal"; J. D. Evans, "Espadas de tipo europeo en el Bronce II español"; E. Camps, "Broches célticos del Museo Lázaro Galdiano"; J. M. B. Oleiro, "Materiais de Conimbriga", etc., etc.

Se tomaron en el Congreso importantes decisiones, como el convocar el III Congreso Nacional de Arqueología para 1953 en Galicia, nombrando la Comisión encargada de su organización y una Comisión ejecutiva integrada por el Almirante Bastarreche, de presidente; M. Almagro, Filgueira Valverde, A. García Bellido, J. Martínez Santa Olalla, J. M. de Navascués, de vocales, y A. Beltrán, secretario.

Durante el Congreso, se organizó una excursión a las terrazas cuaternarias del Manzanares (Villaverde), y después de su clausura los congresistas realizaron una importante excursión, visitándose las ruinas de Tiermes (Soria), los Museos Numantino y Celtibérico de Soria, las excavaciones de Numancia y el yacimiento en curso de excavación de Cortes (Navarra), que fué detenidamente explicado por L. Vázquez de Parga y O. Gil Farrés. Trasladados los congresistas a Zaragoza, visitaron la ciudad y las ruinas de Azaila.

Nota emotiva del Congreso la constituyó el cariñoso recuerdo a los ar-

queólogos peninsulares, fallecidos durante el año anterior, D. Isidro Ballester y el Rvdo. P. Eugenio Jalhay, y de un modo particular del que fué el alma de la organización de estos Congresos nacionales, el director del Museo Arqueológico Nacional, D. Blas Taracena Aguirre.—F. JIMENEZ.

CURSOS INTERNACIONALES DE ESTUDIOS LIGURES. Sesión de 1951.

Durante el pasado verano ha tenido lugar a lo largo del arco ligure italiano la reunión de estos cursos, formando la representación española el autor de estas líneas, que expuso seis lecciones sobre "Arqueología hispánica"; el Sr. Fletcher Valis, director del S. I. P. de Valencia, que pronunció dos conferencias sobre temas ibéricos, y el Prof. Adjunto de la Universidad de Zaragoza Sr. Serrano Montalvo. La organización, a cargo del Instituto de Estudios Ligures de Bordighera y del Prof. N. Lamboglia, previó un curso donde se enlazase lo prehistórico-arqueológico con lo filológico y toponomástico, estando estos últimos extremos a cargo del Prof. De Negri y del propio Lamboglia. Los principales yacimientos prehistóricos visitados fueron la "Cueva de la Básua en Toirano", con yacimiento paleolítico medio o superior y sugestivas huellas humanas en el barro y de "ursus spelaeus", siendo estudiada ahora por el Prof. Tongiorgi y la Srta. Chiapella y conocida sólo por una nota preliminar publicada por Maviglia en *Rassegna Speleologica Italiana* (núm. 3, p. 117, 1950); las "cuevas de Grimaldi", reorganizadas después de su destrucción en la pasada guerra mundial; y la justamente famosa "cueva de las Arene Candide". Añadamos a esta sección los materiales estudiados en los Museos de Pegli-Génova, Finale, etc., y las lecciones de Paleontología del Prof. S. Conti.

Respecto de tiempos pre-romanos y romanos, lo más interesante de lo visitado fué el yacimiento de "Monte Bignone", en curso de excavación, "castelliere" de época tardía, aunque no tanto como el de "Campomarzio", de época bizantina; añadamos el conjunto monumental de Libarna, mostrado por el Prof. Lo Porto, que excava el teatro, anfiteatro y termas. Otras intervenciones de interés fueron las del Prof. Bognetti, de Milán, sobre el famoso texto epigráfico "tavola de la Polcevera", y de la Dra. Restagno, sobre el mosaico de Loano, del siglo III, cuya comparación con las piezas análogas españolas sería muy fructífera.

Finalmente, un cursillo de cerámica y excavaciones fué realizado por el Prof. Lamboglia en el teatro de Ventimiglia y su Museo.

Ocuparía mucho espacio hablar de las emotivas sensaciones frente a toda la maravillosa comarca genovesa y las dos "Rivieras" de Poniente y Levante; pero no podemos menos de hacer constar la gentileza con que fuimos recibidos en todas partes y la solemnidad del acto inicial con la conferencia del Prof. Guillon, de Montpellier, que tuvo lugar en la Universidad de Génova.—A. BELTRAN.

**V CURSO INTERNACIONAL DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA.
Barcelona - Santander. Septiembre 1941.**

En la serie de Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología organizados desde 1947 por la Universidad de Barcelona y en particular por su Seminario de Prehistoria, en conexión con el Museo Arqueológico de aquella ciudad, con la ayuda de diferentes organismos, debe destacarse la celebración de este V Curso, que presenta la novedad de desarrollarse en colaboración con la Universidad Internacional de Verano de Santander, desplazándose así del marco ordinario en que se celebraban estos cursos, centrados hasta ahora alrededor de las excavaciones de Ampurias. En el desarrollo del que reseñamos han colaborado, además de los mencionados organismos, de manera eficacísima, el Instituto de Prehistoria Mediterránea y la Sección de Barcelona del Instituto Rodrigo Caro, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y la Dirección General de Relaciones Culturales.

El curso estuvo orientado al estudio del arte rupestre, que en el marco cantábrico se muestra tan prodigiosamente rico, y se realizó bajo la dirección de los Profs. M. Almagro y L. Pericot, de la Universidad de Barcelona, actuando de secretario la Srta. M. Montañola. En Santander, gracias a la hospitalidad de la Universidad Internacional, pudo desarrollarse gran parte del curso estudiándose las ricas colecciones del Museo Provincial de Santander día tras día, puestas a disposición de los cursillistas por su director, Rev. Padre Carballo, con liberalidad que agradecemos.

Durante el curso realizaron conferencias los profesores nacionales M. Almagro, L. Pericot, A. del Castillo (Barcelona), J. Maluquer de Motes (Salamanca) y los profesores extranjeros Herbert Kühn (Maguncia), Burkitt (Cambridge), Movius Jr. (Harvard), P. Graziosi (Florencia) y Althin (Suecia) sobre temas relacionados con las pinturas rupestres y las industrias cuaternarias.

Se estudiaron detenidamente, bajo la dirección de los Profs. A. Beltrán (Zaragoza), P. de Palol (Barcelona) y M. Tarradell (Tetuán), las pinturas rupestres de las cuevas de Altamira, Castillo, Pasiéga y Covalanas. Antes de llegar a Santander se había visitado Cogul y Santimamiñe. Una maravillosa excursión a Oviedo, donde los cursillistas fueron magníficamente atendidos por la Universidad y la Diputación Provincial, permitió visitar las cuevas de Pindal, Buxu y San Román de Candamo. El curso se clausuró después de una nueva visita a Altamira y un sencillo homenaje a la memoria de su descubridor, D. Marcelino de Sautuola, con una conferencia del Prof. H. Kühn sobre paralelismos entre el arte prehistórico y el arte moderno, y emocionadas palabras del Rector Magnífico de la Universidad de Santander.

Acudió al cursillo un nutrido grupo de graduados extranjeros (alemanes, ingleses, suecos, franceses e italianos, principalmente), que al finalizar el curso se dividieron en dos grupos, visitando uno de ellos el conjunto monumental de la ciudad de Burgos para regresar directamente a Irún y cruzar la frontera al otro.—M.

LA PREHISTORIC SOCIETY: CONGRESO DE SEPTIEMBRE DE 1951 EN IRLANDA.

The PREHISTORIC SOCIETY, whose annual volume of *Proceedings* is edited by Dr. J. G. D. Clark (Cambridge), and whose President is at present Prof. C. F. C. Hawkes (Oxford), holds its sessional meetings in London, but each year holds also a September Meeting, as a Congress of at least 3-4 days, in some other centre in the British Isles of particular interest for the study of prehistoric sites, monuments, and collections. In 1951, this September Meeting was held on an enlarged scale in Ireland, at the invitation of an Irish Committee under Prof. Seán P. Ó Riordáin (Dublin: University College), Vice-President of the Society, with organization conducted by Dr. Joseph Raftery (Dublin: National Museum, Keeper of Irish Antiquities). The Meeting lasted in Dublin from to 14 September, and Receptions were given during these days by the Minister for Education of the Republic of Ireland, the National Museum, the Royal Irish Academy and the Royal Society of Antiquaries of Ireland, and University College. On 14-15 September the party visited the important prehistoric sites around Lough Gur (=el lago de Gur) near Limerick, and a Reception was held by the Mayor (=Alcalde) of Limerick and the Thomond Archaeological Society in the Limerick Public Museum. The Meeting was pervaded by the most sympathetic spirit of fraternal concord and collaboration between the Irish prehistorians and their British visitors, and the problems of Irish prehistory were studied and discussed by all alike as colleagues, in the generous ambience of Irish hospitality.

The conferences and excursions were devoted to three principal themes, and the following account gives a brief summary of them accordingly.

1.—THE NEOLITHIC AND EARLY BRONZE AGES

The initial Neolithic culture of the British Isles — in Britain "Windmill-Hill", and related to the Cortaillod or Lagozza of the Alpine-Mediterranean regions, has long been recognized in the North of Ireland in connexion chiefly with the "horned" (=a cuernos) gallery tombs of the so-called Clyde-Carlingford group. These tombs have been better named "Forecourt Tombs" by Mr. Ruaidhri De Valera (el arqueólogo principal del Servicio Cartográfico de la República), and Mr. De Valera discussed them in an conference.

He contrasted them with the tombs of the Irish "dolmen with portal" type, and also with the "wedge" gallery-tombs (=a cuneo), distributed both in the North and in the South, which represent a different Neolithic culture, distinct from the initial culture. Mr. De Valera's communication provoked an interesting discussion, led by Dr. G. Daniel (Cambridge), Prof. E. Evans (Belfast), and Mr. T. Powell (Liverpool).

Professor Ó Riordáin, for his part has demonstrated that the initial Neolithic culture is not confined to the North, but has a distinct province of

distribution in the South of Ireland, where it has not the Forecourt Tombs, but is the fundamental element (with ceramic Class I) in the culture-sequence of the sites which he has excavated at Lough Gur. On these Prof. Ó Riordáin gave a conference, and also gave exhibitions of material and demonstrations, assisted by the Señorita Máire MacDermott (University College, Dublin), of the actual excavations. To the Class I ceramic next joins-itself a Class II ceramic (mostly plain, and with bases flat, not rounded), and soon also a ceramic of Vasos Campaniformes; fragments of these and of Class II have occurred together sometimes in Wedge tombs, which are represented also at Lough Gur. These distinct elements in the sequence, after the initial stage, bring us to an "advanced" or Late Neolithic and Initial Bronze stage, in which occupation at Lough Gur continued both in the habitation-sites (where houses have been detected, of plans both circular and also quadrangular), and in the monumental Stone-Circle of Grange (already constructed in earlier (I-II) Neolithic times). The same "advanced" stage at Lough Gur displays also some decorated ceramic resembling the British Late-Neolithic encrusted ceramic or "grooved-ware"; some also resembling the "Food-Vessel" ceramic typical of Single-graves of the plenary Bronze Age; and some resembling also the "Lough Crew" ceramic of the famous Passage-tombs of the so-called Boyne Culture (with corridor and cupola as in the S. and S.W. of the Peninsula) of Eastern and N-Central and NW-Central Ireland. The Lough Gur sequence continues, moreover, into the plenary Bronze Age itself.

Professor Stuart Piggott (Edinburgh) gave a conference on the relations between Ireland and Britain in all this period (material of which was communicated also from Northern Ireland by Mr. A. E. Collins (Belfast), from the Isle of Man by Mr. B. Megaw (Douglas), and from North England (Yorkshire) by Mr. J. Moore).

S. Piggott suggested that if the initial Neolithic in S. Ireland commenced before or about 2.000 a. d. J. C., the sequence would continue through the stage with Vasos Campaniformes, and then attain the Late stage (or Initial Bronze), equivalent to the Late Neolithic or Initial Bronze of Britain, in the period therefore directly anterior to 1.500 a. d. J. C. in Britain (he said), commences the plenary Bronze Age, with the Wessex Culture in the South (dated about 1.500-1.300 by its Mycenaean and other foreign connexions), and the British Single-graves ("Round Barrows", etc.) with Food-Vessel ceramic (following and overlapping the earlier British "Round Barrows" with so-called A-Beakers, which are not true Campaniformes but show a partial adoption of campaniforme-ceramic by Single-grave invaders of Britain from across the North Sea in the Late-Neolithic Initial-Bronze period). When Food-Vessel ceramic appears in Single-graves in Britain, it has been adopted from the Late-Neolithic ceramic tradition; in Ireland, the Food-Vessel ceramic is somewhat different from the British, but will be the result of Irish Late Neolithic ceramic tradition likewise adopted by

Single grave invaders, who will have arrived in Ireland (it must seem) from Britain.

The arrival of these invaders in Ireland will not have terminated the Passage-tomb complex of the Boyne culture, however. In fact, its climax will come at this same time of 1500 a. d. J. C. and just after. And the Mycenaean connexions of the British Wessex Culture will extend to the Boyne Culture too, being represented in its sepulchral art, in the spiral (New Grange) and other developed motives, which are distinct from the older Irish art-motives of Galician origin (Mac White), and which have well-known comparisons in the Mycenaean-Mediterranean world of this same age.

The contribution del Piggott was discussed in speeches by Prof. V. G. Childe (London), and by Eóin MacWhite (Dublin), who commented on it from the point of view of his recent book *Relaciones Culturales...* On the previous day, there had been a visit to the famous Passage-tombs on the Boyne, New Grange, Knowth, and Dowth; and a newly-excavated Passage-tomb at Four Knocks (Meath), with wide chamber and niches in the manner of Alcalá, had been demonstrated by the excavator, Mr. P. J. Hartnett (Dublin: National Museum). After these excursions, belief in an origin in the S.-S.W. of the Peninsula for the Boyne type of Passage-tomb, and at a date distinctly anterior to 1500, was re-affirmed by Mac White with general approval. Is it then possible, after all, that whereas the spiral reached the West from the Mycenaean East, the idea of the Mycenaean "tholos" passage-tomb reached the East from the West? In any case, there emerged clearly for Ireland, as also for Britain, the notion of a long period of formation (seen in sequence at Lough Gur), commencing with Initial Neolithic colonizations before 2000 a. d. J. C. (or about 2000 a. d. J. C. at latest), and culminating in a plenary Bronze climax, with Mycenaean connexions and widespread over-sea commerce (gold lunulas, decorated axes, halberds, jet and amber necklaces, faience beads, etc.), between the 16th and the 13th century.

2.—THE MIDDLE AND LATE BRONZE AGES

In his conference on this subject, C. Hawkes (Oxford) argued that the Mycenaean connexions with Ireland and Britain went by the W. French coast, and the route "Narbonne-Carcassonne" from the Mediterranean-French coast. To this coast, the sea-route from the East must have been by Sicily; and it will not have been forgotten in Post-Mycenaean times, but will have been revived in the 8th century a. J. C., with the commencements of historical-Greek navigation in the Western Mediterranean.

The Middle Bronze Age of France and of Britain and of Ireland thus represents the period from the 13th or 12th century a. d. J. C. till towards the 9th (=Montelius II and III of Northern Europe), when indigenous developments proceeded from the old Mycenaean reminiscences (e. g. bronze

rapiers and early round shields; gold funicular ear-rings and torcs). The Late Bronze Age, commencing when the West was first touched by influence from the Central-European culture of the Urnfields, soon came then to show influence coming by the demonstrated route from the Mediterranean: it is shown most notably in bronze types with datable Mediterranean prototypes. Among these can be cited cauldrons of bronze, which can be connected with Greek "dinoi" of the 1st half of the 7th century. C. Hawkes also discussed the "Hersprung" bronze shields, on which the recent literature has been reviewed by Pericot in ZEPHYRVS II, 2, pp. 83-88.

He claimed that, by these means, a new element of absolute chronology could be introduced into the Western Late Bronze Age, which would help to elucidate the period more especially in two ways. First, it would help in fixing the date, or dates, of the change from the "Sub-Boreal" to the "Sub-Atlantic" climate, represented by horizons in bogs determinable by pollen-analysis and sometimes including stratified discoveries of datable bronzes or other archaeological finds. (On this, see now Hencken, "Palaeobotany and the Bronze Age", in the *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland* 81 (1951), 53-64.) Secondly, to fix more precisely the evidence for possible invasions of Britain, and of Ireland too, by new peoples from the Continent in this period of climate-change. For this, he regarded ceramic evidence as of insufficient chronological value when not supported by more reliable associations.

This contribution also was discussed by MacWhite, from the point of view again of the Peninsula, and by Dr. Joseph Raftery, who spoke of the work requiring to be done on Bronze Age metal-types in the way of comparative study.

3.—IRISH FORTS OR FORTIFIED HABITATIONS, OF ALL THE PREHISTORIC AND PROTOHISTORIC PERIODS

The meeting visited the famous fort-earthworks of the Hill of Tara, and others in the county of Kildare, and in the Lough Gur neighbourhood. Communications were given by Professors M. Duignan (Galway) and M. J. O'Kelly (Cork) and the señorita MacDermott, on excavations of various examples of Irish forts, of dates running from the Early Bronze Age to the 9th or 10th century *p. J. C.* The Rev. Prof. Shaw, S. J., also spoke on the evidence for forts and houses in ancient Irish literature. The general conclusion was that the simple circular fort-enclosure or "Ring-Fort", enclosing a house or houses, was traditional in Ireland onwards from the Early Bronze Age (with precursors in the circular Neolithic habitation-sites of Lough Gur), until protohistoric and even historic times; but, that external currents will have introduced particular innovations or developments in certain periods; perhaps especially in the Early Iron Age, of which in Irish archaeology rather little is at present known.

Such a development external to Ireland appeared to be that certified by

Dr. G. Bersu for the Iron Age in the Isle of Man, where the enclosed house was extended to cover the whole fort-enclosure under one roof. Larger forts, defending promontories ("promontory-forts"), or the contours of hill-summits or hill-slopes ("contour-forts", "hill-slope forts"), were demonstrated in Ireland, respectively in the South-West and in the South-East anyhow; and their possible introductions in the Early Iron Age were variously discussed.

Altogether, the participants in this Meeting obtained a vivid impression of the archaeological wealth of Ireland, both in the treasures of the National Museum and in prehistoric sites and monuments, and of the assuredly great future, guaranteed by past and present achievement, which lies before Irish prehistoric studies.—C. F. C. HAWKES.

CURSO DE TECNICA ARQUEOLOGICA EN EL PIRINEO.

Organizado por la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección del Prof. Dr. D. A. Beltrán, y en colaboración con el Instituto de Estudios Oscenses y el Instituto de Estudios Pirenaicos, se celebró durante los días 6 de agosto a 6 de septiembre el anunciado Curso de Técnica Arqueológica en Arañones y Jaca.

Con asistencia de alumnos graduados de las Universidades de Salamanca, Zaragoza, Barcelona y Sevilla, y en medio de un ambiente de cordialidad y simpatía, se desarrolló el curso con un total de 81 lecciones metódicamente distribuidas en las que se expusieron temas arqueológicos por los siguientes profesores: F. Jordá (Cartagena), quien dió a conocer de manera clara y concisa el estado actual de las investigaciones sobre el Paleolítico y sus técnicas, como igualmente el Prof. J. Maluquer de Motes (Salamanca), respecto a las Edades del Bronce y del Hierro. Las lecciones de numismática estuvieron a cargo de los Profs. A. Beltrán (Zaragoza) y P. Beltrán (Valencia); los temas de arqueología griega fueron desarrollados por J. Amorós (Barcelona). El Prof. Dolç (Huesca) expuso el estudio del latín en las inscripciones españolas. A. García y Bellido (Madrid), los problemas de la arqueología tartesia, y el Prof. A. Canellas (Zaragoza), temas sobre Metodología de la Historia.

Merecen especial mención las lecciones del Prof. Nino Lamboglia (director del Istituto Internazionale di Studi Liguri. de Bordighera) sobre la cronología de la cerámica romana, en la que expuso los resultados aun inéditos de sus últimas investigaciones.

Sobre el estado actual de algunos problemas desarrollaron conferencias los Profs. L. Pericot (Barcelona), J. Maluquer de Motes, A. García y Bellido, Ceschi (Génova), A. Beltrán, P. Beltrán, Dolç y Frutos.

Durante el desarrollo del curso se realizaron numerosas excursiones, visitando en ellas Zaragoza antigua y moderna, la ciudad ibérica de Azaila,

los yacimientos de Las Valletas, de Sena, Huesca, el Monasterio de San Juan de la Peña, cuevas de Villanúa, los valles de Hecho y Oza, la zona megalítica de Guarrinza, valle de Ansó, Pau, Lourdes, etc., cerrándose el curso en la Universidad de Verano de Jaca.—F. CRISANTO.

IIª ASAMBLEA NACIONAL DE COMISARIOS DE EXCAVACIONES.

Convocados por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, se han reunido en Madrid, durante los días 27 a 30 de octubre, los Comisarios Provinciales, Locales e Insulares de excavaciones, cuya finalidad principal era la de estudiar los problemas que en la práctica se plantean a los Comisarios y estudiar la posibilidad de redactar un anteproyecto de nueva legislación arqueológica que sea lo suficientemente amplia para dotar los servicios arqueológicos españoles de aquellos elementos que la revolucionaria técnica arqueológica moderna exige y al propio tiempo conseguir que la labor de los Comisarios, dotados con mayores medios, pueda cumplir plenamente la labor de defensa del patrimonio arqueológico español para lo que fueron creados.

Las tareas de la Asamblea se iniciaron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, ante un amplio público, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, Dr. D. Joaquín Ruiz Jiménez; del Magfco. y Excmo. Sr. Rector de la Universidad, Dr. D. Pedro Lain Entralgo; del Excmo. Sr. Decano de Filosofía y Letras, Dr. Sánchez Cantón, y del Ilre. Sr. Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, Dr. D. Julio Martínez Santa Olalla, quien hizo una exposición de las tareas de Comisaría General de Excavaciones desde la reunión de la I Asamblea general, reunida en enero de 1950, a la que contestó el Sr. Ministro reconociendo el alto rango de Arqueología española y prometiendo estudiar con la mayor atención sus necesidades actuales. En sesiones sucesivas hubo un amplio cambio de puntos de vista de los Sres. Comisarios que se concretaron en diversas mociones que la Comisaría General cuidará de elevar a la Superioridad.—M.

EL MUSEO DEL SEMINARIO DE HISTORIA PRIMITIVA DEL HOMBRE EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID.

Coincidiendo con la II Asamblea Nacional de Comisarios de Excavaciones Arqueológicas celebrada en el pasado octubre en Madrid y reseñada en estas páginas, tuvo lugar la inauguración en los locales de la Facultad de Filosofía y Letras de la Ciudad Universitaria, del Museo didáctico organizado como anexo a la cátedra de Historia Primitiva del Hombre, por D. J. Martínez Santa Olalla

El Museo comprende una nutrida representación de todas las culturas prehistóricas peninsulares y europeas, junto con conjuntos cerámicos de culturas del Próximo Oriente, sin descuidar ciertas series de etnografía sumamente interesantes como material comparativo. Dicha colección, instalada provisionalmente, permitirá a los alumnos completar su formación poniéndolos en contacto con los materiales y acostumbrándolos al proceso interpretativo, nunca fácil de aprender solo en la bibliografía. Por la riqueza de sus fondos y la rareza de algunas series no existentes en otros Museos españoles, la Facultad abre al público en general este Museo que podrá visitarse ciertos días a determinadas horas.—M.

LA REUNION DEL COMITE EJECUTIVO DE LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE CIENCIAS PREHISTORICAS Y PROTOHISTORICAS.

Los días 6 y 7 del pasado Octubre se celebraron en Nancy las sesiones del Comité Ejecutivo de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas que fué designado en el último Congreso de Zurich. Fué presidido por D. Luis Pericot, el cual ha sido designado por votación unánime del Comité Permanente del Congreso, como presidente de la futura reunión en Madrid; para sustituirle ha sido designado como secretario el prof. Dr. Antonio Beltrán.

Asistieron a dicha reunión del Comité Ejecutivo los Sres. Vogt (secretario), Böe, Bersu, Arhnann, Hawkes y Marien, no pudiendo asistir los señores Vaufrey y Huzayin. Se trataron numerosos problemas que afectan a la futura organización del Congreso y en especial el de la afiliación al C. I. P. S. H., organismo de la Unesco. Caso de lograrse ésta se piensa emprender varios trabajos de vasto alcance científico, entre ellos la publicación de una información arqueológica que abarque todos los países. Para decidir en último extremo de estas cuestiones, se acordó convocar una reunión del Comité Permanente en Namur, el próximo mes de Abril.—L. P.

Bibliografía

S. PIGGOTT. *Prehistoric India to 1.000 B. C.* Harmondsworth, Middlesex, 1950. 293 págs. más 32 figs. y VIII láms.

Un magnífico intento de síntesis de la complicada prehistoria de la India nos intenta dar el profesor de la Universidad de Edinburgo, Stuart Piggott. Sólo considerando la magnitud de la empresa, las deficiencias de la investigación en un país de tan dilatados horizontes vemos ya las dificultades extraordinarias con que ha tenido que enfrentarse el prof. Piggott, superadas en parte por un conocimiento directo y profundo de la prehistoria india. La mayor dificultad estriba para nosotros en la desigualdad de datos y excavaciones de las distintas partes del país, algunas prácticamente aun inasequibles, y la gracia de ese trabajo consiste precisamente en vencer este desequilibrio para ofrecernos una síntesis histórica hasta la llegada del elemento ario. Naturalmente, esto sólo se consigue tomando como punto de referencia la zona del noroeste de la India en la que pueden hallarse algunos puntos de contacto bien conocidos con las culturas iraníes y en último término mesopotámicas.

La visión histórica se nos ofrece desde el Paleolítico inferior durante el cual vemos que mientras en el Norte hallaremos industrias de lascas y los nuevos tipos a base de la técnica de "chopper" (véase en este mismo fascículo la pág. 160), en el centro y sur parecen predominar las industrias bifaces existiendo contactos entre ambas en numerosos lugares. La falta de restos esqueléticos paleolíticos impide todo conocimiento de las razas cuaternarias. El cuadro que nos presenta es como sigue: Una industria de lascas "Pre-Soan", sin correlación con otras asiáticas, y unas industrias Soan con tres

periodos que parece orientada más hacia el SE. de Asia (Birmania, Malaya, Java) que hacia el Oeste y su fecha obtenida por métodos geocronológicos, sería entre 400.000 y 200.000 a. J.C. Al final del Soan aparece una técnica de núcleo preparado que posee grandes afinidades con el Levalloisiense. Las industrias de núcleo acheulense (o industria de Madrás) tienen una amplia esfera de difusión. El Paleolítico superior es muy oscuro. Parece continuar la tradición Soan enlazada con la técnica levallois durante la última glaciación y aun más tarde. El auríñaciense es desconocido; el gravetiense es conocido en el Kurdistán, pero no más al Oeste. Ciertas citas antiguas sobre presencia de magdalenense en la India, no han podido ser confirmadas, tampoco existe un arte rupestre atribuible a época paleolítica, pues las pinturas rupestres del centro de la India no son anteriores al siglo V antes de Jesucristo; por el contrario, son muy abundantes las industrias microlíticas, probablemente mesolíticas, al Sur de una línea que une el alto Ganges con Raun of Cutch y esporádicamente en el Sind y NO. de Punjab. Aunque no aparecen estratificados estos microlitos parecen ser evolución de tradiciones paleolíticas traída por poblaciones nuevas llegadas por el Oeste. El paso de estas poblaciones a comunidades agrícolas es desconocido.

El neolítico y etapas posteriores son difíciles de sistematizar y menos conseguir una visión satisfactoria de todo el país, pues hay zonas aun con una economía neolítica. En la región de Chitaldrug puede establecerse la secuencia: Neolítico I, hachas pulimentadas, sílex, agata, etcétera, cerámica a mano raramente pintada o incisa. Empieza en el primer milenio y dura hasta 200 a. de J. C.; II, Cultura megalítica, cultura intrusa de la Edad del hierro, cerámica a torno y sepulcros megalíticos hasta el s. I de

nuestra Era. III, Cultura Andhra, fechada s. I-III, por lo menos, gracias al hallazgo de monedas y cerámica romana. Por el contrario, las primeras comunidades agrícolas en la zona montañosa del Norte y Oeste son más antiguas, hacia el comienzo del tercer milenio a. de J. C. Para estudiar esta zona, que constituye lo más interesante, Piggot nos ofrece en el cap. III un buen resumen de todas las primeras civilizaciones agrícolas del oeste asiático, desde Palestina y Mesopotamia al Turkeistán, con las que se enlazan en realidad las culturas de la Edad del Bronce del Noroeste de la India, comprendido el Baluchistán, Makran y Sind. Es en estos últimos la cerámica la que permite establecer una evolución. En Beluchistán, al igual que en Persia, existen dos horizontes cerámicos, uno con predominio de los tipos pulidos, que abunda en el sur, y otro con cerámica roja pintada más abundante en el norte. en el primer grupo hallaremos la fase "Quetta" caracterizada por una cerámica con decoración geométrica, cuyos mejores paralelos se hallan en Persia (Tell-i-Bakun), Susa I, Tepe Giyan V, Tepe Salk III, Anau, etc.

Una segunda fase es la de "Amri-Nal", nombre que designa los dos extremos de la variación de un grupo de cerámicas aliadas. En esta fase se observan tres variedades tipológicas, no cronológicas I, "Amri" (en el Sind), II Nundara (en el sur del Baluchistán), III, Nal (Baluchistán).

De la fase cultural Amri-Nal se conocen muchos elementos culturales, el ritual funerario es la inhumación, directamente en el suelo sin protección o en cista rectangular de adobes, sin cubierta, en general se trata claramente de inhumaciones de segundo grado, aunque conservan su ajuar funerario (cerámica). La cerámica, a pesar de las variedades anotadas, parece responder a ramas divergentes de una cierta unidad, sus pastas son homogéneas y las formas bien torneadas. Aparece en la fase Nal una decoración zoomorfa característica del grupo Nal. Conocen la metalurgia del bronce y los análisis muestran mineral con presencia de níquel, lo que parece debe considerarse en relación con Sumer o con Afganistán (Rajputana). Los tipos de ha-

chas de metal son idénticos a los que aparecen en la cultura Harappa.

La tercera facies cultural de la India está representada por el complejo "Kulli" (Sur Baluchistán), cuyas cerámicas llegan a ejercer influencias hasta el este de la India, aunque culturalmente no parece haberse extendido más allá del Indo. El florecimiento de esta fase en parte es coincidente con el complejo Nundara-Nal y en parte con la cultura de Harappa. Ahora el ritual funerario es la incineración, y sus restos o en urnas o directamente en el suelo, aunque se conserva la inhumación para los niños. Entre el ajuar sepulcral aparecen frecuentes figuritas femeninas de arcilla. La cerámica, con pinturas zoomorfas en negro. Abundan ahora también los vasos de piedra.

En el norte del Baluchistán (al NO. de Bolan Pass) aparecen yacimientos (tells) con una cerámica distinta claramente conectada con las culturas persas con cerámica roja. Uno de los yacimientos más característicos es el de Rana Ghundai, donde se reconoce una primera ocupación por una población seminómada (R. G. I), sobre la que se superpone una nueva población caracterizada por rica cerámica pintada (R. G. II). Después de un abandono temporal del yacimiento, una nueva ocupación (R. G. III con tres fases) que acusa influencia Amri-Nal. Las etapas R. G. IV y V acusan la presencia de gentes totalmente distintas. La secuencia estratigráfica de esta estación es muy importante para las relaciones culturales del oriente, R. G. I se paraleliza con Tell Hassuna (Mesopotamia); R. G. II se une estrechamente a Tepe Hissar I y Jemdet Nasr; R. G. III, paralelo al primer período dinástico de Mesopotamia y continúa durante el predominio acadio por un lado paralelizándose con la cultura Harappa del valle del Hindus por otro. La violenta destrucción de R. G. III y el contraste de la nueva cerámica (desaparición de la pintada) implica movimientos de pueblos invasores del oeste en la segunda mitad del segundo milenio. Esta zona de conexión con las culturas del Hindus muestra el máximo interés de este libro.

Detenidamente estudia Piggot en el capítulo V las culturas urbanas ya más

conocidas del Sind y del Punjab. Su análisis alargaría demasiado estas notas Harappa, Mohenjo Daro, Chanchu-Daro, etcétera, son estudiadas con todo detalle, y en el capítulo siguiente se estudia el fin de dicha civilización con la etapa de desórdenes e invasiones de la llegada de los pueblos arios, dedicando a éstos un estudio final sin demasiada insistencia, tal como se ha propuesto al hacer el esquema de este libro.

Grandes zonas de la India quedan en blanco por falta de investigaciones o por deficiencia de las mismas; no obstante el libro es de un positivo valor y si tenemos en cuenta las dificultades de una síntesis en territorios tan trabajados como el occidente europeo y que Pigott ha conseguido realizarla para la India, concederemos todo su valor a este trabajo, que constituye un importante hito en la investigación de la prehistoria de la India.—J. M. de M.

M. ALMAGRO. *La cronología del arte levantino en España*. Crónica del VI Congreso Arqueológico del Sudeste. Alcoy, 1950. Cartagena, 1951, páginas 67-80.

En España siempre existió una tendencia a rebajar la fecha del arte levantino. La hipótesis de su edad postpaleolítica fué insinuada por algunos autores, pero únicamente intentó darle cuerpo y la expuso, ante la indiferencia de todo el mundo, el Profesor J. Hernández Pacheco en su publicación de la cueva de La Araña (1924). Después de nuestra guerra fué el Dr. Maluquer de Motes quien al publicar las industrias líticas de la Valltorta suscitó de nuevo la cuestión (Ampurias, I, 1939), provocando favorables comentarios en el extranjero. Por su parte, el Profesor Almagro ha reelaborado toda esta teoría añadiéndole argumentos de mucho valor y exponiéndola en sus diversas publicaciones y en varios Congresos nacionales e internacionales. La presente recensión se ocupa de su conferencia en el Congreso de Alcoy de 1950.

H. Breuil y H. Obermaier, al atribuir al arte levantino una cronología sincrónica del Paleolítico Superior europeo, partían de la visión que ellos se habían

formado de la convivencia en España durante el Cuaternario de una cultura "franco-cantábrica" y otra capsiese. Así lo sostuvo H. Obermaier, en 1916 en su libro "El Hombre Fósil", y en sus posteriores publicaciones. A los sucesivos descubrimientos de cuevas de estilo hispano-francés en el centro y sur de la península (al principio consideradas como "infiltraciones") se vino a unir una serie de yacimientos, especialmente la cueva del Parpalló, descubierta por el Prof. Pericot, que hicieron se desterrase la idea de una España Capsiese, a la que, de existir, sería necesario rebajar la fecha, de acuerdo con las investigaciones del Profesor R. Vaufray y otros. Los principales argumentos de los sabios defensores del punto de vista de la edad cuaternaria, son los siguientes:

- 1: Fauna cuaternaria entre las representaciones de la pintura levantina.
- 2: Analogías de técnica y de estilo con el arte paleolítico hispano-francés.
- 3: Argumentos paleoetnológicos.
- 4: Conclusiones derivadas de la comparación con el arte esquemático, especialmente el aziliense.
- 5: Análisis químicos.
- 6: El Abate Breuil, que continúa defendiendo con ahinco la antigüedad cuaternaria de estas pinturas, añade ahora un nuevo argumento: La semejanza con pinturas, según él, paleolíticas, del Sur y del Este de Africa.

El Dr. Almagro refuta uno a uno estos argumentos y aporta, con abundancia de datos, a su vez, las siguientes conclusiones:

- a) Las pinturas levantinas se encuentran en abrigo, al aire libre y nunca en el interior de cavernas como en el arte hispano-francés.
- b) Diferencia entre los tamaños de las figuras de ambas grandes regiones (en el Levante se puede hablar de "micro-figuras" y raramente alcanzan un tamaño regular: Toro de la cueva de la Araña, ciervo de Minateda y alguna otra).
- c) Las pinturas levantinas son en tintas simples, existen matices y superposiciones, pero no la policromía (el rojo en varios tonos, el negro parduzco y el blanco pajizo).
- d) Diferencia absoluta de la temática

(se descubre el hombre como protagonista; escenas complicadas; profundas diferencias con los antropoformos del arte hispano-francés).

e) Carencia de figuras de la fauna cuaternaria, con reexamen de los datos aducidos por el Abate Breuil y por H. Obermaier, que rechaza.

f) Aparición de la cestería: Recolección de la miel de la cueva de la Araña y también en el barranco de la Gasulla.

g) Investigación de los materiales líticos encontrados al pie de las pinturas, todos de carácter mesolítico y aun neolítico (carácter claramente africano de esta industria: Medias lunas y microburiles).

h) Hallazgo de inscripciones ibéricas y romanas en Cogul ("Secundio votum fecit").

i) Aparición de animales domésticos.

Las incontestables razones del Dr. Almagro y el conocimiento directo de las pinturas y de las industrias que las acompañan, hacen que cada día haya más partidarios de esta teoría que por su origen podemos llamar "española". Esperemos que algún día se descubra un yacimiento que recubra pinturas levantinas y nos proporcione la industria que, sin género de dudas, fechará estas magníficas pinturas del levante español.—EDUARDO RIPOLL.

L. BALOUT et L. CABOT BRIGGS. *Mechta el Arbi*. Travaux du Laboratoire d'Anthropologie et d'Archéologie Préhistorique du Musée du Bardo. Service des Antiquités de L'Algérie. Alger, 1951.

Al amparo del Museo del Bardo se ha creado un Laboratorio de Antropología y Arqueología que pronto ha quedado alineado con las instituciones científicas de más prestigio, gracias a la labor inteligente de un núcleo de investigadores jóvenes magníficamente preparados. La labor a realizar es inmensa, pues los trabajos en el Norte de Africa durante durante muchos años hechos con métodos algo coloniales, a la luz de las modernas exigencias de la técnica arqueológica y antropológica, dejan mucho que desear. Junto a la nueva labor que las investigaciones recientes aportan, es ne-

cesario una profunda revisión de los viejos materiales, emprendida con valentía por el núcleo de investigadores del Museo del Bardo. Lionel Balout y L. Cabot consagran estos dos fascículos al problema de la raza de Mechta-el-Arbi, para cuyo estudio aportan una revisión total de los hallazgos antropológicos realizados de 1907 a 1927, pero aparte del problema meramente antropológico, llamamos la atención sobre el primer capítulo, debido a Lionel Balout, en el que intenta describir el poblamiento prehistórico del Norte de Africa, estudiando las áreas y contactos entre el Capsiense e Ibero-maurisiense. Los hombres de Mechta-el-Arbi representan la llegada al país del Homo sapiens con una cultura que sucede directamente al ateriense, del que conservan numerosas técnicas de la talla, pasando sin intermediario al neolítico; es decir, que el autor se inclina a paralelizar el Ibero maurisiense no ya con el capsense superior, sino quizás también con el capsense típico, que constituiría la aportación de otra oleada humana físicamente más evolucionada, en posesión de la técnica geométrica en armaduras de sílex, que poco a poco contaminan al Ibero maurisiense y lo transforman a la aurora del neolítico. En ello existe acuerdo con la posición de Vaufray al considerar que el ateriense corresponde cronológicamente al paleolítico superior europeo con lo que la llegada del tipo de Mechta-el-Arbi sería tardía, epipaleolítica. La síntesis de Balout nos parece del mayor interés y representa una magnífica aportación al conocimiento de los problemas del Paleolítico final y epipaleolítico de los países perimediterráneos. — J. M.

H. BREUIL. *Lettre sur la Préhistoire Africaine*. Gouvernement Général de l'Afrique Occid. Franç. Première Conférence Int. des Africanistes de l'ouest. Comptes rendus, t. II. Dakar, 1951, págs. 382-386.

El Abate Breuil, que no ha tenido ocasión de estudiar ningún yacimiento del Africa Occidental, contribuyó a la CIAO con un resumen de sus extensos conocimientos de la Prehistoria y del Cuaternario, tanto del Africa del Sur, como del

Africa del Norte, del Sud de España y de Portugal.

Aunque la cueva de Kakimbon (Conakry) sólo contiene neolítico, el Abate Breuil aconseja a los prehistoriadores del A. O. buscar nuevas cavernas que pueden contener niveles más antiguos, pues las cuevas de los litorales portugués y marroquí contienen no sólo Paleolítico Superior, sino aun Musteriense (Penche, Portugal) y Ateriense, que desciende hasta la latitud de Tombocú. Pone diversos ejemplos de la forma como se presentan las industrias en las playas fósiles: Fishoek y Northoek (El Cabo), Magude (Mozambique), los areneros Martín y Abderrahman (Casablanca), etc. y de la investigación en un gran valle fluvial: el Vaal.

Se ocupa también de los grabados y pinturas rupestres de Africa del Sur. Acerca de los mismos, en sus largos años de permanencia en aquellas tierras, el Abate Breuil ha adquirido grandes conocimientos y ha tenido ocasión de copiar multitud de conjuntos. Con una parte de éstos, durante el año 1951, se ha celebrado una Exposición en el "Musée de l'Homme", de París. Y aun recientemente, a su regreso de aquellos países, en sesión de la "Société Préhistorique Française" de fecha 24-mayo-1951, mostró a los allí presentes sus últimos calcos de un gran interés arqueológico y etnológico.

Los grabados son de edades muy diversas. Los hay de tamaño muy grande, cuyo contorno es un ancho acanalado inciso en la roca; otros están incisos al trazo, como mo los grabados paleolíticos de Europa. Estos son más antiguos que los grabados "piquetéés", muy conocidos y muy abundantes. Con los grabados se encuentran pinturas esquemáticas que no tienen nada ver con el arte naturalista. Reconociendo que hay una parte de las figuras que es reciente (algunos centenares de años) hace remontar la edad de muchas hasta la "Middle Stone Age", pues generalmente se encuentran en medio de grandes yacimientos líticos de esta edad, faltando en cambio estaciones de la "Late Stone Age". La mayor parte de las pinturas no han sufrido la influencia bantú y se encuentran en estado sub-fósil. Este arte, que se habría desarrollado durante algunos mi-

lenios, habría llegado con sus figuras naturalistas a su punto máximo cuando en el Mediterráneo y en el próximo Oriente existían culturas históricas. El Abate Breuil encuentra representaciones de estas gentes mediterráneas asociadas a las figuras naturalistas (su publicación de conjunto en "L'Anthropologie", t. 53, 1949, p. 77-406, 15 figs.) Estas teorías no han sido aceptadas por muchos prehistoriadores sud-africanos, y acerca de ellas se desarrolla actualmente una interesante polémica (vid.: ZEPHYRVS, I, 1950, 58-59).

Mucho se ha hablado de la influencia egipcia sobre el Africa negra y Breuil hace notar el olvido de lo mucho de africano que se encuentra en el Egipto predinástico. A este fondo común antiquísimo le llama Bantú y la civilización egipcia habría sido su más pura expresión. Pone un ejemplo: Si las fábulas negras recuerdan tanto a las de Esopo, no es debido a una influencia griega en Africa, sino a que el esclavo Esopo (deformación de "éthiops", negro) habría sido comprado en Egipto y contaba a los griegos viejas leyendas negras.—EDUARDO RIPOLL.

M. REYGASSE. *Monuments funéraires préislamiques de L'Afrique du Nord*. Preface d'Albert Grenier. Service des Antiquités de l'Algérie. París, 1950, 134 págs., 174 figs. más 1 mapa f. t.

Con envidiable presentación nos llega esta magnífica publicación del Service des Antiquités de l'Algérie —que hace honor a su ya larga tradición—, consagrada a una parte de las actividades explotadoras de M. Reygasse, que llega tras largos años de silencio, de labor paciente y atrevida de este gran arqueólogo del desierto cuyo nombre queda unido a una serie de notables investigaciones sobre el capsense y otras industrias norte africanas. Este libro de ahora, dedicado a la arquitectura funeraria, es sin duda un poco abigarrado. Nos muestra por un lado la misteriosa civilización megalítica del norte del Atlas y de las sepulturas de túmulos que jalonan el borde del desierto y aun penetran profundamente en él. Reygasse señala la validez de las conclusiones de Gsell sobre la cronología tardía de los megalitos norteafricanos, en cuyos

ajuares nada permite remontar a una época anterior al s. III a. J. C., habiendo pervivido durante toda la época imperial romana. Queda pues igualmente en pie el gran problema de su relación con las culturas megalíticas europeas.

En el Sahara Central y región de Hoggar se estudian los distintos tipos constructivos, túmulos, círculos de piedras, etcétera. Del mayor interés por las perspectivas históricas que ofrece es el monumento de Tin-Hinan, en la orilla izquierda del Tifirt, monumento de 25,25 metros de longitud por 23,75, compuesto por once salas con una comunicación única al exterior. Numerosas leyendas forjadas sobre el origen y naturaleza del del monumento, parecen coincidir en atribuirlo a poblaciones forasteras, la más frecuente es atribuirlo a una reina blanca Tin-Hinan. En 1926, una expedición franco-americana excavó una de las salas, descubriendo efectivamente la sepultura de una dama con numerosas joyas (brazaletes de oro, plata, anillos etc., y cuentas de collar). La excavación completada en 1933 por Reyasse, puso de manifiesto la presencia de objetos indudablemente romanos y nos autoriza a creer en una penetración profunda de la influencia romana en el Sahara central, quizás como puesto de relación comercial con el Africa negra. En todo caso, es notable esta profunda penetración en época romana que habrá de ponerse en relación con los textos geográficos que nos relatan las expediciones de la época imperial. — J. M. de M.

P. GRAZIOSI. I. Balzi Rossi. *Guide delle caverne preistoriche di Grimaldi presso Ventimiglia*. Itinerari Liguri núm. 2 Istituto Internazionale di Studi Liguri. Bordighera, 1951. 54 págs. y 24 ilustr.

Los importantes yacimientos prehistóricos de la caverna de Balzi Rossi o de Grimaldi, son estudiados por el autor de una manera ordenada, de modo que este libro es una guía interesante para el conocimiento de esta rica zona prehistórica.

Antes de comenzar la descripción de esta caverna de Grimaldi, morada del hombre en lejana prehistoria, el autor expone de modo general los fenómenos

geológicos, climáticos y humanos que tuvieron lugar desde el Pleistoceno hasta la época histórica, deteniéndose particularmente en el periodo paleolítico, pues es el que interesa para su estudio de los yacimientos de Balzi Rossi.

Sigue a esta noticia general una breve descripción de la situación geográfica de la caverna, enumeración de las grutas que la integran y una historia detallada pero sucinta de la exploración de los yacimientos, que comenzó en 1846. Solamente desde 1892 puede hablarse de una exploración verdaderamente científica de la gruta de Balzi Rossi, llevada a cabo por el príncipe de Mónaco, Alberto I. En 1928 se realizó una gran campaña en las excavaciones y los abundantes materiales recogidos se encuentran, para su estudio, en el Instituto italiano de Paleontología Humana y algunos en el Museo de la gruta de la Barma Grande.

La gruta de la Barma Grande, que es la que antes de la guerra presentaba un mayor interés turístico, tiene una gran riqueza de material prehistórico. El retroceso del mar dejó una gran cantidad de conchas en el pavimento de la gruta. En el depósito inferior se han hallado instrumentos de piedra musterienses del tipo de "raspadores". Encima del nivel musteriense hay un depósito del Paleolítico superior en el que se han encontrado seis esqueletos humanos pertenecientes a la raza de Cromañón. Finalmente en el estrato superior de la gruta han sido halladas unas estatuillas femeninas de estalita.

La gruta del Principe abunda también en materiales musterienses y su nivel superior contenía restos de fauna del tipo tropical con hipopótamos y elefantes.

La gruta del Fanciulli es una de las más interesantes cavernas prehistóricas. La industria del depósito excavado pertenece al Paleolítico superior y está constituida por instrumentos líticos no muy grandes y por instrumentos de hueso. En este depósito se encontraron varios esqueletos humanos de la raza de Cromañón y, lo que es más interesante, dos esqueletos de características negroides y cuyo descubrimiento ha hecho una raza nueva: la "raza de Grimaldi".

Menos interesantes son las restantes grutas: Conte Constantini, del Caviglione, di Foretano, Riparo Lorenzi, Bansa, la Ture, Riparo, Mochi. En todas ellas se han encontrado en su nivel inferior materiales musterienses, y en el nivel superior instrumentos del Paleolítico superior con una abundante fauna. Es interesante que en la gruta de Riparo Mochi han sido hallados unos pequeños instrumentos, "microburiles", pertenecientes al Mesolítico.

Completan esta descripción de los yacimientos de Balzi Rossi 24 ilustraciones y una bibliografía sumaria.—A. SERRANO.

M. ALMAGRO. *Ampurias Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Barcelona. Instituto de Prehistoria Mediterránea e Instituto Rodrigo Caro. Barcelona, 1951, 275 págs. más 123 figs. y mapas.

El interés de las excavaciones de Ampurias puede aquilatarse simplemente por el hecho de que en pocos años se han agotado dos nutridas ediciones de la "Guía de Ampurias" y "Breve guía de Ampurias", editadas por la Diputación de Barcelona, y su comparación con la guía que ahora nos ofrece el director de las excavaciones ampuritanas, Martín Almagro, publicada por el Instituto Rodrigo Caro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Diputación de Barcelona. Hablar de guía es un mero decir, pues, como reza el subtítulo, se trata de una densa monografía ampuritana en la que encontrará el lector la historia íntegra de la ciudad, de su crecimiento y decadencia, y de su descubrimiento con el estado actual de las excavaciones. Como justificativo del desarrollo histórico de la ciudad, se estudia con extraordinario detenimiento su estratigrafía a la que se consagra íntegramente el capítulo VIII. Alguien podría considerar quizás excesivo este estudio analítico de la estratigrafía ampuritana en una guía, pero por nuestra parte lo consideramos como uno de los mayores aciertos, pues debe tenerse en cuenta que Ampurias es el único lugar histórico en nuestro levante, cuyo exacto conocimiento puede servir para fechar todas las manifestaciones arqueológicas

desde el siglo VI ante de J. C. hasta el siglo III de nuestra Era, por lo menos, y que el perfecto conocimiento de la cultura ibérica levantina, por ejemplo, depende de la exacta valoración de la estratigrafía de Ampurias.

Por otro lado nos muestra esta guía cómo Ampurias se ha convertido en el verdadero centro de la investigación práctica de la arqueología española y cómo fructifican los cursos internacionales que bajo su signo vienen celebrándose desde 1947. Muchos son los problemas arqueológicos cuyo conocimiento debemos esperar justificadamente del perfecto conocimiento de Ampurias, el alcance de la cerámica gris del s. VI, cuya difusión es no solamente litoral, sino que penetra, como era lógico, hacia el interior (cueva de Els Encantats, de Serriñá), la cerámica gris ibérica, la cronología definitiva de las cerámicas corrientes ibéricas, la romanización del noreste peninsular, etc., etc., son cuestiones para cuya solución dará siempre la pauta Ampurias.

También de gran novedad, en relación a las guías anteriores, está el capítulo dedicado al estudio de las necrópolis, lo que en una ciudad que vivió cerca de mil años tiene siempre un gran interés. Desgraciadamente son éstas las que más han sufrido de la rebuasca de buscadores de tesoros y desaprensivos con anterioridad al comienzo de las excavaciones sistemáticas de la Diputación de Barcelona. Martín Almagro ha intentado reconstruir la visión de estas necrópolis con datos dispersos y el panorama que nos ofrece es realmente desolador. Casi nada se sabe de la rica necrópolis del Portitxol, la más rica y antigua de las necrópolis griegas, poco más de la necrópolis de Las Corts y de las restantes necrópolis de la ciudad romana. Lo más lamentable en ellas es el desconocimiento, casi absoluto, de la forma y asociación en que se presentan los ajuares. Sin embargo, la gran extensión de la ciudad permite suponer que existan aún grandes zonas de enterramientos intactos que permitan reconstruir más satisfactoriamente esta interesante faceta de la vida ampuritana. Del mayor interés es la aparición de una necrópolis indígena (que M. Almagro supone pertenecer a los moradores de Indica), que nos enlaza Ampurias con todos los

problemas de los "campos de urnas" y permite abrigar la esperanza de ampliar nuestros conocimientos sobre la etnología prehistórica del Ampurdán. Cierra el capítulo de hallazgos un catálogo de los hallazgos de moneda ampuritana (súscptible de ampliación) que nos muestra la extraordinaria influencia ampuritana y marca los límites de la acción comercial de la ciudad.

Bellamente presentada, con impresión pulcrísima y magníficamente ilustrada, esta nueva guía de Ampurias constituye una publicación que no puede faltar en ninguna biblioteca, aun las no especializadas, pues constituye un libro de consulta de primer orden.—J. M. de M.

O. y J. TAFFANEL. *Nouvelles découvertes archéologiques à Mailhac (Aude)*. Bull. Soc. d'Etudes Scientifiques de l'Aude, tomo LI. Carcassonne 1950.

La labor continuada y sistemática de O. y J. Taffanel de excavación y prospección del "oppidum" de Cayla en Mailhac, donde, como es ya bien sabido, se superponen cinco ricos horizontes culturales que convierten esta localidad en uno de los puntales firmes de la cronología proto histórica del Sur de Francia, se complementa con el descubrimiento y excavación de tres necrópolis, cuya publicación se inicia ahora, y que tienen el interés de poderse paralelizar con estratos culturales del "oppidum". Estas necrópolis se extienden al NE. de Mailhac. Una de ellas, la llamada de "Le Moulin", por el nombre del campo que ocupa, contenía 145 sepulturas y al decir de sus excavadores, puede paralelizarse con el nivel I de Cayla, lo que equivale a decir que pertenece a sus primeros ocupantes. Se caracteriza dicha necrópolis por ser de incineración, con cerámica siempre fabricada a mano, acompañada de un ajuar sepulcral de bronce y esporádicamente de hierro y careciendo siempre de armas.

La segunda necrópolis, llamada del "Gran Bassin I" para los autores se situaría cronológicamente en una etapa

entre Cayla I y II (no ofrecen datos para comprobar esta atribución cronológica) y correspondería a una etapa en que Cayla estaría deshabitado, habiéndose trasladado el núcleo de población a un lugar no descubierto aún de los alrededores. La tercera necrópolis o del "Gran Bassin II", sería paralela a Cayla III. Cronológicamente los autores llevan por la cronología de los hallazgos del poblado, la tercera necrópolis desde la primera mitad del s. VI al comienzo del V a. J. C., las otras dos, serían anteriores, la 2.^a (Gran Bassin II) de la primera mitad del s. VI y todo el VII, y la de Le Moulin, antes, al siglo VIII.

Aunque son pocos los elementos publicados, el material de "Le Moulin" debería rebajarse cronológicamente, cierto que algunas urnas poseen aún un alto cuello cilíndrico que los agrupa en cierto modo con el primer período de los campos de urnas de Cataluña (grupo de Tarrassa cf. Ampurias VII-VIII, 1946, página 181), pero la gran mayoría del resto del material cerámico figurado y desde luego la tipología de los bronce (navajas de afeitar, fibulas, etc.) constituyen un claro paralelo del grupo II de la necrópolis de Agullana que nosotros fechamos entre 650 y 500 a. J. C.

Si realmente el paralelismo que dicen los autores existe entre Gran Bassin II y Cayla III se confirma, hemos de suponer que las dos necrópolis primeras (Le Moulin y Gran Bassin I) deben estar muy cercanas en el tiempo entre sí. La mayor abundancia de hierro en la segunda y la abundancia de ajuares que testifican el ritual del banquete funerario no son suficiente índice de separación cronológica, mucho más si ambas necrópolis pertenecieran como creen los autores a dos "habitat" distintos.

Esperemos la publicación de lista del material de las tres necrópolis para juzgar este hecho, así como la monografía completa de Cayla y sus necrópolis para afinar más los conceptos cronológicos que tanto han de contribuir a clarificar el problema étnico de la protohistoria del Sur de Francia y, como consecuencia, de la zona del nordeste peninsular.—J. M.

N. LAMBOGLIA. *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della cerámica romana*. Parte prima. Campagne di scavo 1938-40. Istituto Internazionale di Studi Liguri. Bordighera, 1950, 200 págs., 119 figs., VIII láms. f. t. y varios cuadros sinópticos.

La esperada publicación de las ya famosas excavaciones de Albintimilium es por fin una realidad, y aunque su interés se había ya generalizado, precisaba la aparición de la publicación que justificara la influencia decisiva que han tenido dichas excavaciones en la técnica de la excavación arqueológica en nuestros países del mediterráneo occidental donde la Arqueología, lastrada por un vicio de origen —su contacto con la Historia del Arte—, sin desconocer sus técnicas propias, raramente las había aplicado de un modo sistemático y completo, con lo que gran parte del provecho y conocimientos que cabe esperar de nuestra ciencia, se han perdido. Nos referimos concretamente a la rígida aplicación del método estratigráfico, método utilizado casi exclusivamente en la arqueología prehistórica y cuya necesidad de aplicación a las excavaciones de la época clásica constituye el mayor mérito de Nino Lamboglia y del Instituto de Estudios Ligures.

La aparición del libro que reseñamos no podía causar sorpresa a los que durante los cinco últimos años hemos vivido en contacto constante con el Instituto de Estudios Ligures y sus actividades, pues conocíamos toda la etapa de su gestación, pero conviene señalar cómo es posible, con la adecuada aplicación del método estratigráfico, rehacer la vida de una ciudad romana hasta un punto de detalle y de cronología inverosímil, y cómo, a su vez, se obtiene con ello la cronología relativa de todos los hallazgos arqueológicos susceptible de ser aplicada a áreas más extensas. De este modo, de la excavación de Albintimilium se ha podido obtener una cronología de la cerámica romana en el Mediterráneo occidental insospechada, se han descubierto nuevos tipos (la sigillata clara) y se han sentado unas bases firmes para el conocimiento de las cerámicas llamadas generalmente helenísticas y campanienses en la bibliografía espa-

ñola, con total imprecisión. Pero el trabajo de N. Lamboglia, consciente de la profunda influencia que ha de causar, quiere además sentar las bases firmes del sistema de publicación de trabajos similares con la descripción de estrato por estrato, con la máxima precisión y a la vez con la mayor concisión, para evitar digresiones innecesarias. Es básico analizar y descubrir el estrato y el modo como se ha formado, la descripción de los objetos arqueológicos que contiene y los puntos cronológicos firmes que puede ofrecer. La cerámica, que constituye la mejor guía, debe describirse clasificada y agrupada por clases, tipos, etc. Y por último, reproducida con la mayor fidelidad. La repetición metódica para cada estrato permite en todo momento rehacer la vida de la ciudad.

La repetición de las excavaciones estratigráficas en sectores distintos de Albintimilium completan y confirman lo conseguido en esta primera excavación y permiten a N. Lamboglia presentar un cuadro cronológico de la cerámica romana que puede considerarse como decisivo y constituirá, sin duda, un elemento de gran utilidad en futuras excavaciones en nuestro país. Felicitemos al profesor Nino Lamboglia y al Instituto de Estudios Ligures por habernos ofrecido una publicación que tantas enseñanzas contiene.—J. M.

M. DOLÇ. *Los primitivos nombres de Huesca*. Rev. Argensola, t. II. Huesca, 1951, págs. 153-165.

El interesante tema del origen de los primitivos nombres de Huesca ha sido tratado y estudiado profusamente por lingüistas tan prestigiosos como Menéndez Pidal, Tovar, Caro Baraja, etc., cuyos datos y referencias, dispersos en varios estudios, recoge Dolç analizándolos y aportando posibles soluciones a tal problema.

El paso del nombre "Bolscan", que se lee en las monedas ibéricas desde el s. II (antes de Cristo), a "Osca", nombre romano de la misma localidad, se puede, y se debe, explicar bien fonéticamente, sin que haya que recurrir a teorías de

dualidad de nombre, indígena uno y romano otro.

La teoría de Menéndez Pidal del origen osco de la población de Huesca hay que desecharla, pues parte para fundamentar su teoría del topónimo latino "Osca", y no de "Bolscan", y de ciertos rasgos lingüísticos comunes. El hecho de que haya abundantes coincidencias de nombres terminados en -sco o -sca en la región itálica y en la pirenaica, lleva a pensar en la posibilidad de un origen común ilirio o ibero ligur para este subtipo -sca.

Más difícil es la explicación del radical -bol- de "Bolscan". Dolç cree en un origen indoeuropeo. — A. SERRANO.

A. GARCIA BELLIDO. *Jocosae Gades.* Madrid, 1951.

Pinceladas para un cuadro sobre Cádiz en la Antigüedad, llama García y Bellido a este breve estudio sobre el antiguo comercio occidental, y en realidad, esto es, porque solamente se destacan algunos aspectos de la ciudad de la Bética.

Sin pretensiones de ahondar en el estudio de los materiales conservados sobre Gades, pues "este artículo no es más que un intento de esbozar en líneas generales lo que podría ser un libro sobre Cádiz, aun por hacer..." aporta, no obstante, numerosas citas de autores clásicos que nos hablan de la fundación de la ciudad por los tyrios hacia el 1100 (a. J. C.), del Heráklion y el monumento de Cádiz con sus numerosas leyendas, del emplazamiento de la isla gaditana y finalmente de las famosas por todo el mundo "puellae gaditanae" de que nos hablan los epigramas de Marcial. — F. CRISANTO.

M. TARRADELL. *El Museo Arqueológico de Tetuán.* Madrid, 1950. 28 páginas con numerosas ilustraciones.

Hace poco tiempo, fué reinaugurado el Museo Arqueológico de Tetuán, que dirige acertadamente el autor. La bella publicación que examinamos sirve para guía del visitante y como introducción a la Arqueología del Protectorado.

El edificio que fué construido expresamente en 1940, consta de tres grandes salas ha-

mas: Sala de Prehistoria, Sala de Lixus y Sala de Tamuda, correspondiendo dichos nombres al contenido de cada una. En la primera son especialmente notables las industrias procedentes de los yacimientos paleolíticos de Río Martín (alrededores de Tetuán), y el de la cábila de Beni Gorfet, la maqueta del gran monumento megalítico de Mezora (50 m. de diámetro y 160 menhires), etc. En la Sala de Lixus llaman la atención de los visitantes los bellos mosaicos instalados en el pavimento y en los muros, procedentes de la ciudad de este nombre. En las vitrinas se exponen numerosos objetos, especialmente en terra sigillata, lucernas y vidrio; es notable la antefija de bronce representando al dios Océano. La Sala de Tamuda es la más nutrida del Museo, pues a esta ciudad se han dedicado la mayor parte de los trabajos del Servicio de Arqueología de la Alta Comisaría. Se guardan en ella todos los restos de esta ciudad que vivió entre el siglo III antes de Jesucristo y el final del Imperio Romano, después de haber pasado por muchas vicisitudes.

El monetario, muy nutrido, es especialmente rico en piezas de época prerromana del norte de Africa (Lixus, Tamuda y Tingis). Existen en el Museo otras dependencias menores que se han aprovechado para exponer hallazgos procedentes de otras localidades (Ad Mercuri, Tabernae, necrópolis del cerro de San Lorenzo en Melilla, etc.), y también de donativos o de hallazgos casuales. En el jardín se han instalado materiales epigráficos, un mosaico y una rica colección de estelas funerarias marroquíes. Como apéndice se dan unas notas histórico-arqueológicas de los yacimientos que quedan mencionados.

Felicitemos al autor y a la Alta Comisaría, que ha proporcionado al público una publicación ágil y amena para visita de la magnífica institución que es el Museo de Tetuán. — EDUARDO RIPOLL.

R. J. FORBES. *Metalurgy in Antiquity.* A notebook for Archaeologists and Technologists. Leiden, 1950, 489 págs. con 98 figs. y un cuadro.

Con frecuencia vemos utilizar en síntesis arqueológicas datos y conceptos

sobre la metalurgia primitiva que no resistirían un detenido análisis realizado por un químico en posesión de la difícil tecnología moderna. Para los arqueólogos la metalurgia suele ser meramente un hecho cultural, pero el desconocimiento de las técnicas metalúrgicas resta a éstos muchos datos del mayor interés. En ayuda de los arqueólogos viene precisamente este libro, en el que es estudiada la metalurgia desde un ángulo técnico y en el que se recogen todos los datos de la minería prehistórica y de la antigüedad oriental y clásica. Con método que con frecuencia nos sorprende se estudian los metales utilizados (oro, plata, cobre, estaño, antimonio, plomo, arsénico, hierro) en sus tipos de minerales en que aparecen en la tierra, en su cantidad, en sus posibilidades de fusión para cada uno, elementos que se precisan, lugares en que se hallan en la actualidad y en la antigüedad (con numerosos mapas), etcétera. Con ello vemos qué tipos de minerales pudieron ser beneficiados con las técnicas conocidas y cuáles sólo pueden ser utilizadas con las técnicas modernas, descartando muchas teorías de origen y derivaciones metalúrgicas por el simple hecho de la imposibilidad de haberse beneficiado.

La cantera de datos de este libro es inagotable y constituye un libro indispensable para todo intento de síntesis de culturas con metalurgia y uno de sus méritos el no exagerar el valor cultural de la metalurgia en sí, para explicar hechos históricos y sociales que son siempre muy complejos y dependen de muchos factores, entre los que, sin embargo, la metalurgia representa uno y no de los menos importantes.—J. M. de M.

L. SOLE SABARIS. *Los Pirineos. El Medio y el Hombre*. Barcelona, 1951, 624 págs. con 38 figs., 57 láms. y mapas f. t.

Si siempre es necesario conocer el marco geográfico para la recta interpretación de una cultura prehistórica, en el Pirineo ello es más acusado por constituir una zona de refugio con amplias posibilidades modeladoras que ofrece una marcada personalidad.

La cultura aziliense, la cultura megalítica pirenaica, el problema vasco, etcétera, no pueden ser estudiados prescindiendo de su marco geográfico, y es éste precisamente el que nos ofrece de manera magistral Solé Sabaris, Catedrático de Geografía Física de la Universidad de Barcelona y director del Instituto de Estudios Pirenaicos. Su relieve, clima, paisaje, sus géneros de vida y la circulación humana son tratados con amor y hasta con pasión por quien ha dedicado al Pirineo gran parte de su vida. De particular interés para nosotros son los capítulos dedicados a la Geografía humana, quizás no abarcados nunca con la amplitud de este magnífico libro, que constituye, además, por la riqueza de su ilustración la monografía ideal que deseáramos para todas las unidades geográficas peninsulares.

A. ALLIX. *Manuel de geografía general, física, humana y económica*. Trad. y adap. de J. M. Casas Torres. Edic. Rialp. Madrid, 1950, 903 págs. con 181 figs. y mapas más CXLIV láminas f. t.

La geografía moderna, precisamente por su carácter sintético, es la ciencia a propósito de nuestro tiempo, que, superada en muchos campos la labor de suma especialización, tiende de nuevo hacia lo general y amplio, apoyado, naturalmente, en una previa labor monográfica. La madurez de la escuela geográfica francesa queda bien manifiesta en este libro excepcional de André Allix, rector de la Universidad de Lyon, que ha sido traducido, adaptado y notablemente ampliado por don José Manuel Casas Torres, el creador de la Escuela geográfica de la Universidad de Zaragoza.

El texto de este libro, admirablemente desarrollado para despertar la vocación geográfica, se halla orientado a facilitar la comprensión de la Geografía y abre dilatados horizontes a la observación cotidiana. Aparte de su valor como libro universitario, lo que estimamos más en él es que nos permite aprender a ver lo que sucede a nuestro alrededor, el que cada hecho geográfico cobra un vigor de actualidad y de interés extraordinario con

lo que la ciencia geográfica adquiere un valor formativo insospechado para la antigua concepción de esta ciencia. España, con una tradición geográfica incompleta y enmascarada, precisa en el campo geográfico aun una gran labor. La riqueza de la geografía humana española no ha sido aún aprovechada, en parte porque está sin estudiar y conocer. Un libro como el de Allix puede contribuir, sin duda, extraordinariamente a estimular dicho estudio si tiene la conveniente difusión, y es por ello, precisamente, que lo hemos

incluido en nuestras páginas bibliográficas. El estudio de la prehistoria y arqueología española desde un ángulo de geografía humana de la España primitiva enriquecerá de modo extraordinario nuestros conocimientos y un dominio de los actuales géneros de vida, ponga por ejemplo, permitirá una más afinada interpretación de la prehistoria, dada la continuidad y persistencia de muchos más hábitos antiguos de lo que suele suponerse.—J. M. de M.